

Negociaciones del Primer Ministro: la Formación de una Nueva Coalición de Gobierno

El 22 de enero de 2013, Israel celebró elecciones para renovar su gobierno; después de casi 2 meses de negociación, el Primer Ministro Benjamín Netanyahu no ha logrado formar una coalición de gobierno. Este trabajo analiza el proceso de negociación y formación del nuevo gobierno de Israel a través del modelo de asignación de portafolios de Laver y Shepsle (1990) que contempla expectativas racionales y un alto grado de credibilidad hacia los actores. Esto permite encontrar los puntos de equilibrio y la alianza que formará el nuevo gobierno en Israel.

“El impacto de la formación de un gobierno va más allá de las relaciones entre el ejecutivo y el legislativo. La formación de un gobierno es el corazón mismo de la política representativa” (Laver y Shepsle 1996, 4), entender el proceso es importante porque conlleva gran parte de la vida económica y social de un país.

El 22 de enero de 2013 Israel celebró elecciones para renovar la totalidad del Knesset. Las elecciones se celebrarían hasta el próximo octubre, pero el Primer Ministro Benjamín Netanyahu decidió adelantar a finales de enero estas elecciones para consolidar su mayoría y sacar adelante nuevos presupuestos austeros y afrontar las amenazas que considera existenciales, como el programa nuclear iraní (*El País*, 23 de enero de 2013).

A la contienda electoral se presentaron 34 partidos y sólo 12 sobrepasaron el umbral de votación que permite entrar al reparto de asientos¹ (ver Tabla 1). Debido al tipo de sociedad plural que impera en Israel y a su sistema electoral, se espera que los gobiernos sean formados por una coalición mínima ganadora² (Lijphart 1984). A pesar de que las elecciones se celebraron hace casi dos meses, Benjamín Netanyahu no ha podido formar una coalición de gobierno para los próximos cuatro años (*El País*, 2 de marzo de 2013); producto de las complicaciones presentadas, Netanyahu podría renegociar los acuerdos establecidos (*Haaretz a*, 6 de marzo de 2013).

Éste trabajo explica el proceso de las negociaciones que se llevan a cabo para formar un nuevo gobierno en Israel; asimismo, pone de manifiesto las posibles alianzas y la integración del siguiente gobierno. Para el análisis, se toman en cuenta las ideas de Laver y Shepsle (1990; 1996) quienes proponen un modelo de ‘asignación de

portafolios' que contempla expectativas racionales que conllevan un alto grado de credibilidad de las promesas políticas de los futuros miembros del gobierno, mediante la ubicación de los portafolios o ministerios que serán asignados para el próximo gobierno.

Tabla 1. Resultado de las elecciones del 22 de enero de 2013.

Partido	Asientos	Porcentaje de Votos
Likud Beytenu	31	23.3%
Yesh Atid	19	14.3
Labor Party	15	11.4
Habayit Hayehudi (Jewish Home)	12	9.1
Shas	11	8.8
United Torah Judaism	7	5.2
Hatnuah	6	5
Meretz	6	4.5
Ra'am-Ta'al	4	3.7
Hadash	4	3
Balad	3	2.6
Kadima	2	2.1

Nota. Sólo aparecen los partidos que pasaron el umbral de 2%. La participación ciudadana fue del 67.8%. El número de votos fue de 3,834,136; de los cuales 3,793,221 fueron votos válidos. Fueron 53 asientos los que cambiaron con la elección. Con datos de "The Israel Democracy Institute", <http://en.idi.org.il/tools-and-data/israeli-elections-and-parties/elections/2013/> (consultado el 1 de marzo de 2013).

Datos y Contexto

Como apoyo para este trabajo se utilizaron datos³ extraídos de la *Guttman Survey*⁴ publicada por el *Israel Democracy Institute*⁵ (IDI). Se realizó un análisis del contexto de Israel⁶ y un análisis de factores de las variables⁷, como lo hacen Lijphart (1984)⁸, Schofield y Sened (2005), para poder establecer los temas coyunturales o dimensiones a analizar; posteriormente, se utilizó el programa *Winset Calculator* para conocer los puntos de equilibrio. Es importante señalar que el gobierno anterior estaba conformado por los partidos⁹ Haatzma'ut¹⁰, Jewish Home, Likud y Yisrael Beiteinu¹¹.

Durante las campañas políticas, los temas de mayor importancia fueron tres. El primero tiene que ver con la economía y el gasto social, que incluye el déficit presupuestario que posee Israel, el gasto social que ha ido en aumento y las propuestas de recortes presupuestarios para reducir el déficit. El segundo tiene que ver con las relaciones entre el Estado y la Religión o la identidad judía, donde el principal tema son los privilegios con los que cuentan algunos judíos, como el estar exentos del servicio militar o la

inexistencia del matrimonio civil. El tercero tiene que ver con la seguridad, tanto de las amenazas exteriores, como la iraní o la cuestión palestina (*El País*, 22 de enero de 2013; *El País*, 23 de enero de 2013).

Se decidió formar tres grupos de variables o dimensiones¹² por medio del análisis de factores, de los temas actuales y retrospectivos¹³ y de un análisis del contexto político¹⁴. El primer grupo se denominó ‘Economía’¹⁵ que incluye las variables de más libre mercado; no se debe controlar la renta¹⁶; no deben dar beneficios de desempleo a quien rechace un trabajo; el Primer Ministro debe tener mayor poder de gasto; la gente rica no debe pagar más impuestos¹⁷; el presupuesto de seguridad no debe trasladarse a presupuesto social¹⁸; estas variables están relacionadas con cuestiones económicas y de libre mercado y es un tema que ha sido importante a lo largo del tiempo.

El segundo grupo de variables está integrado en el tema de ‘Estado y Religión’¹⁹, que incluye cuestiones que regulan el comportamiento de los ciudadanos ante las diferentes religiones y varias situaciones reguladas por el Estado, este tema ha cobrado importancia en los últimos años. Las variables incluidas en ésta dimensión son: la vida pública no se debe conducir de acuerdo a la tradición judía²⁰; la ley judía no debe prevalecer cuando tiene conflicto con la democracia²¹; debe haber matrimonio civil; los negocios deben permanecer abiertos en sabbath; todos los israelíes deben servir en las Fuerzas de Defensa Israelíes (IDF) y, sin importar la religión todas las personas deben tener los mismos derechos.

La última dimensión es la de ‘Seguridad’²² e incluye variables relacionadas con la seguridad interna y externa de Israel, tema que ha sido importante desde la formación de Israel. Esta dimensión está conformada por las siguientes variables: se deben ocupar partes estratégicas de Gaza; los israelíes deben hacer lo mejor por su seguridad sin que entre en conflicto con la administración americana²³; si la diplomacia falla se debe ocupar Irán; las personas que pidan una ciudadanía deben declararse leales al estado; dar mayor autoridad a la policía; un tratado de paz asegura el futuro de Israel más que aumentar la fuerza militar; las colonias judías en el este de Israel deben ser dadas a los palestinos; Palestina debe ser aceptado como un estado; los Golan Heights deben ser regresados a Siria y, los edificios construidos en tierra palestina privada deben ser destruidos.

Dos de las dimensiones formadas en este trabajo aparecen como importantes en el estudio que realiza Lijphart (1984) de veintidós sistemas de partidos democráticos y que también señala que coinciden con otros autores²⁴. Para este análisis se tomarán en cuenta sólo a los partidos que pueden integrar el próximo gobierno puesto que el sistema electoral de Israel incentiva a que se deje fuera a los partidos que no son necesarios para la coalición (Lijphart 1984). Los partidos que se tomarán en cuenta son éstos son Yesh Atid, Jewish Home, Likud²⁵, Labor party, Shas, United Torah Judaism y Hatnuah. A continuación se da un panorama general de lo que está pasando en Israel con los partidos y la formación del nuevo gobierno.

En cuanto al partido Yesh Atid, con Yair Lapid a la cabeza, se dice que Netanyahu dio a escoger a Lapid entre el ministerio de Finanzas y el del Exterior; sin embargo, Lapid ha señalado que no tiene experiencia en el ramo de las Finanzas (*Haaretz a*, 8 de marzo de 2013; *Haaretz b*, 8 de marzo de 2013; *Haaretz c*, 8 de marzo de 2013; *Israel Hayom*, 8 de marzo de 2013) y que está interesado en el ministerio de Relaciones Exteriores. Sin embargo, Netanyahu ya había dicho que la posición de Relaciones Exteriores sería para Liberman²⁶ (*The Times of Israel*, 5 de marzo de 2013).

Por otro lado, Naftali Bennett, que lidera el partido Jewish Home, tendría el ministerio de Trabajo, Comercio e Industria si es que Lapid opta por el ministerio de Finanzas; de lo contrario, Jewish Home tendría el ministerio de Finanzas (*Haaretz a*, 8 de marzo de 2013). Por otro lado, Bennett ha señalado que no formará parte del próximo gobierno si el partido de Lapid, el Yesh Atid, no es incluido; esto se debe a que estos partidos formaron una alianza (*Haaretz*, 2 de marzo de 2013).

La líder del partido Laborista, Shelly Yachimovich, señaló que su partido se uniría al gobierno de Netanyahu si el partido Jewish Home accede a firmar un tratado de paz con los vecinos (*Israel Hayom*, 8 de marzo de 2013; *The Times of Israel*, 8 de marzo de 2013). Sin embargo, la plataforma de Jewish Home establece, en el punto 9, que la fundación de un estado Palestino y la anexión del Banco del Oeste y sus habitantes árabes son imposibles²⁷.

Según el diario Israelí *Haaretz* (*Haaretz b*, 6 de marzo de 2013), los partidos Shas y United Torah Judaism, que tienen plataformas similares, quedarían fuera del próximo gobierno si los partidos Yesh Atid y Jewish Home llegan a un acuerdo con Netanyahu. El Yesh Atid dijo que no se uniría a la coalición con los ultra-ortodoxos (*The Times of*

Israel, 28 de febrero de 2013). Es importante señalar que, en anteriores legislaturas, el Shas había sido un partido crucial para formar una coalición de gobierno porque se ubicó en una posición estratégica (Schofield y Sened 2005). Estos dos partidos ultra-ortodoxos (Shas y United Torah Judaism) estarán agrupados en nuestro modelo con el nombre de Ortodoxos²⁸.

En cuanto al partido Hatnuah, se sabe que Tzipi Livni negoció desde mediados de febrero su anexión al ministerio de Justicia en el gobierno de Netanyahu (*The Guardian*, 19 de febrero de 2013); sin embargo, podría ya no estar en el próximo gobierno debido a las negociaciones que tiene el Likud con el Yesh Atid y el Jewish Home (*Haaretz* a, 6 de marzo de 2013; *Haaretz*, 7 de marzo de 2013; *The Times of Israel*, 1 de marzo de 2013).

El partido Meretz cuenta con seis escaños y podría formar gobierno con el partido Laborista en caso de que Netanyahu no pueda formar gobierno. Los demás partidos, Ta'al United Arad, Hadash, Balad y Kadima, no han sido mencionados por la prensa ni tienen los escaños suficientes para ayudar a integrar el nuevo gobierno, por lo no serán considerados en nuestro análisis. Las ubicaciones de los partidos en las dimensiones señaladas quedan expuestas en la Tabla 2. La ubicación espacial²⁹ de los partidos considerados en el análisis quedan expuestas en la Figura 1.

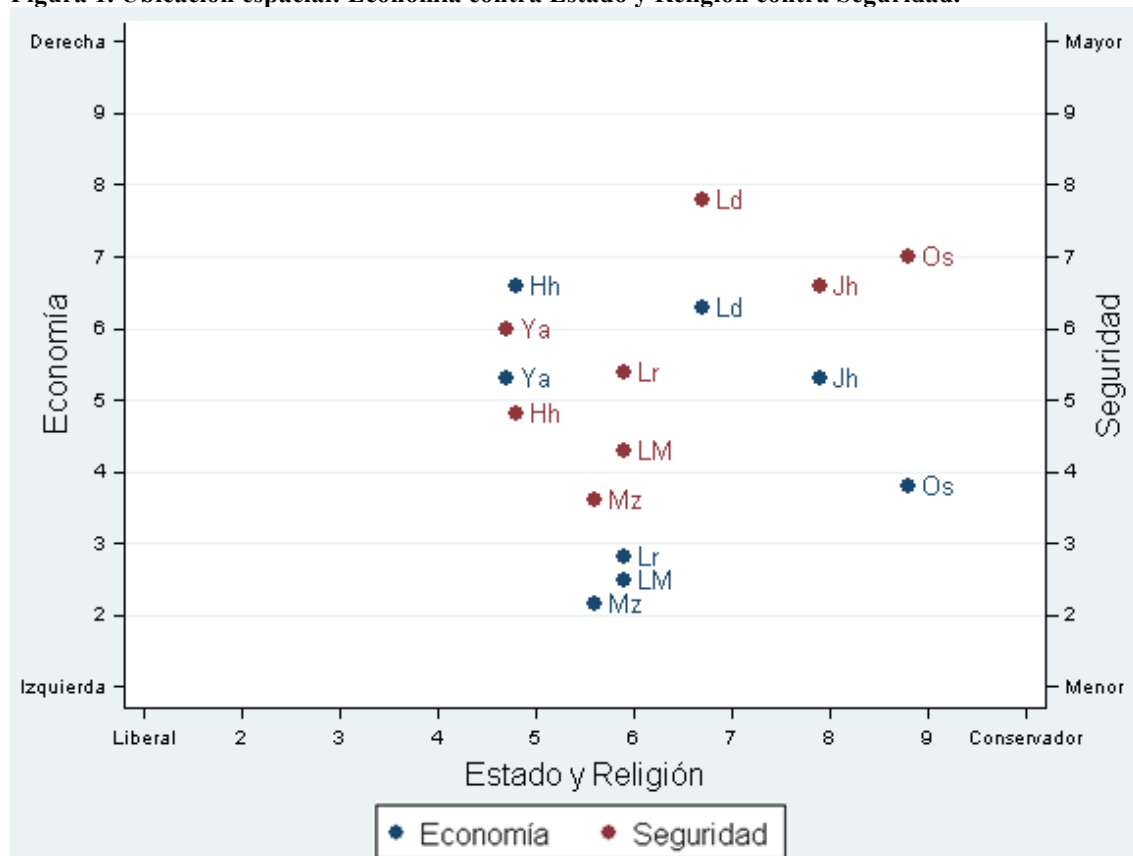
Tabla 2. Ubicación de los partidos políticos y posibles coaliciones de Israel en las dimensiones.

Partido	Abreviación	Estado y Religión	Seguridad	Economía	Asientos
Likud	Ld	6.7	7.8	6.3	31
Yesh Atid	Ya	4.7	6.0	5.3	19
Labor	Lr	5.9	5.4	2.7	15
Jewish Home	Jh	7.9	6.6	5.3	12
Hatnuah	Hh	4.8	4.8	6.6	6
Meretz	Mz	5.6	3.6	2.3	6
Ta'al United Arad		5.4	4.4	3.7	4
Hadash		5.9	3.2	2.0	4
Balad		5.3	3.0	2.3	3
Kadima		5.0	5.2	6.0	2
Labor y Meretz	LM	5.9	4.3	2.5	21
Ortodoxos	Os	8.8	7.0	3.8	18

Nota. En Economía la escala es 1 si se es de izquierda y 10 si se es de derecha. En Estado y Religión la escala es 1 que indica liberal y 10 es conservador. La escala de Seguridad es 1 que indica menor seguridad y 10 mayor seguridad. La ubicación sólo es aplicable para un periodo corto de tiempo. Se formó la variable 'Ortodoxos' con el promedio de los valores de los partidos Shas y United Torah Judaism en las distintas dimensiones y se sumaron sus escaños.

Ahora bien, en Israel se necesita de 61 miembros de la Knesset para poder formar un gobierno y se cuenta hasta con 30 ministerios a repartir; la repartición de los ministerios depende del número de escaños que tengan los partidos que formen la coalición (Kenig 2013); en esta ocasión se repartieron 22 ministerios y 8 diputaciones³⁰. Los ministerios más importantes³¹ en disputa son el ministerio de Defensa, Finanzas, Relaciones Exteriores (*IG News*, 7 de marzo de 2013) y de Asuntos Internos o del Interior³².

Figura 1. Ubicación espacial: Economía contra Estado y Religión contra Seguridad.



Revisión de Literatura

Según Laver y Shepsle (1990, 1996), para hacer un cambio de gobierno en una democracia parlamentaria es necesario que se den tres pasos: propuesta de un cambio en el *status quo*, propuesta de la integración de un gobierno y formación del nuevo gobierno o regresar al *status quo*.

Para iniciar el cambio de gobierno, el ejecutivo debe perder el voto de confianza de la legislatura en turno lo que puede deberse a eventos no previstos, la aparición de un

nuevo tema o la percepción que tienen los partidos de sí mismos; para esto debe haber una alternativa que gane el voto de confianza de la nueva legislatura y así, el *status quo* sea reemplazado (Laver y Shepsle 1996); Tsebelis (1995) señala que el *status quo* no cambiará si existen grandes costos de transacción para los involucrados. Netanyahu pensó que adelantando las elecciones (El País, 23 de enero de 2013) podría sustituir al *status quo* integrado por los partidos Haatzma'ut³³, Jewish Home³⁴, Likud³⁵ y el Yisrael Beiteinu³⁶.

Después de que se ha retirado el voto de confianza, el mecanismo por el cual se formará el nuevo gobierno será por medio de las promesas creíbles y las expectativas racionales de los miembros del parlamento en cuanto a la repartición de los portafolios para el nuevo gobierno, lo que les da el poder de llevar a cabo políticas ligadas al ministerio que obtienen (Laver y Shepsle 1990); si alguno de los partidos veta³⁷ el nuevo gobierno (un partido con el poder para negarse a formar parte del gobierno), el *status quo* permanece y las negociaciones comienzan de nuevo (Laver y Shepsle 1990).

Por otro lado, si existe un partido fuerte, no puede haber un gobierno sin que éste forme parte, es decir, es necesario para que haya equilibrio en el gobierno; esto no quiere decir que es necesario que se lleve todos los beneficios del gobierno (Laver y Shepsle 1996). Laver y Shepsle (1996) señalan que los partidos fuertes suelen aparecer en los sistemas de partidos donde hay pocos partidos, pocas dimensiones políticas que cuentan con estructuras decisivas dominadas.

Ahora bien, Tsebelis (1995) señala que si los ministros tienen que respetar los vetos de los demás miembros de la coalición, entonces seleccionarán la mejor política dentro del conjunto de *winsets* y no su política ideal; esto puede suceder en el caso de Israel puesto que el partido Yesh Atid ha señalado que no entrará al gobierno si los ultra-ortodoxos están en él y, el partido Jewish Home ha señalado que estará en el gobierno sólo si el Yesh Atid también lo está (*Haaretz*, 2 de marzo de 2013).

Entonces, continúa Tsebelis (1995), es necesario y suficiente que los jugadores con veto lleguen a un acuerdo para que haya un cambio político. “Existen tres características que importan en los jugadores con veto: el número de jugadores con veto, su congruencia y su cohesión” (Tsebelis 1995, 315). Si en el juego existen dos actores con veto que tienen una posición similar, estos deben ser tomados como uno solo; Tsebelis llama a esto la regla de la absorción. En Israel, y para éste análisis, los partidos Shas y United

Torah Judaism tienen una composición similar y pueden ser tomados como un solo partido.

Según Yair Zalmanovitch (1998), cuando una comunidad política tiene jugadores fijos y relaciones fijas se tiende a mantener el balance de poder e intereses, por lo que algunos partidos que están en el poder tienden a bloquear las políticas que amenazan su *status quo*, tejiendo regularmente alianzas oportunistas; esto es lo que hacían los miembros de los partidos ultra-ortodoxos.

Según Clark y Prekevicius (2004), los sistemas políticos que dependen de la legislatura, como el parlamentario, y donde ningún partido tiene mayoría, serán constituidos o por una coalición de mayoría mínima o por una coalición de mayoría excedente (tiene más de lo necesario para ser una coalición mínima ganadora) o, por una coalición minoritaria (menos que la mayoría). Laver y Shepsle (1990, 1996) se enfocan en las coaliciones ganadoras mínimas. Riker (1962) señala que la mayor parte del estudio de la ubicación de la autoridad es reducido al estudio de las coaliciones. Riker se basa en la teoría de juegos de min-max de Neumann-Morgenstern (1947) que analiza juegos de suma cero que tienen n -jugadores racionales y cuyas acciones son previsibles, por lo que en su modelo, los partidos formarán coaliciones que tengan sólo el tamaño necesario para ganar y no un tamaño mayor.

La forma de proceder ante los acuerdos que se dan para las coaliciones son, según Tsebelis (1995) de tres tipos: el primero tiene que ver con que el líder de un partido firma acuerdo y después va a hablarlo con su partidos, es decir, deja de lado a sus partidarios; pareciera ser que ésta es la posición que Netanyahu está tomando con su partido porque él está haciendo acuerdos con los demás partidos y sólo le está dejando poco a su partido (*Haaretz*, 11 de marzo de 2013). El otro tipo de procedimiento es mediante el establecimiento de un punto en común entre los integrantes del partido sobre un tema en específico y después se negocia con los partidos.

El último tipo de procedimiento es cuando los líderes se reúnen, llegan a un acuerdo y luego los líderes presentan el acuerdo como un acuerdo de todos sus partidarios. Gran parte de lo que puede negociar un líder partidista depende de la cohesión y las preferencias que tenga su partido. Tsebelis (1995) señala que el tamaño de las curvas de indiferencia depende de la cohesión de los partidos, que es diferente a la disciplina partidista que se refiere al control de los votos en el parlamento que tiene el partido.

Según Laver y Shepsle (1990, 1996), lo importante del análisis de la formación de nuevos gobiernos a través de la repartición de portafolios es que tiene un mayor impacto a la hora de modelarlo porque sólo hay un número finito de distribución de portafolios entre los partidos que formarán el nuevo gobierno.

Otros autores basan la formación de gobierno en el *office seeking* y no *policy seeking*, que se basa principalmente en la búsqueda de cuotas de poder o puestos en la administración que le pueden dar diferentes tipos de beneficios (Riker 1962). Por otro lado, Laver y Shepsle (1996) señalan que, a diferencia de su modelo de *policy seeking* con un resultado particular de política, existen modelos de *policy seeking* que asumen que cualquier punto en el espectro político es posible.

Contrario a Laver y Shepsle, Lijphart (1984) señala que el modelo no es perfecto puesto que tiene varias debilidades; uno de ellas es la posición que toman los partidos en la escala izquierda-derecha a través del tiempo y de las coaliciones de las que ha sido miembro en los gobiernos; esto porque un partido se puede definir de cierta forma pero cuando está en el gobierno hace una cosa distinta. Asimismo, las teorías basadas en políticas son débiles si sólo son analizadas en términos de las dimensiones de izquierda y derecha porque se dejan de lado temas importantes o no se pueden explicar ciertas alianzas sólo con algunas dimensiones.

Además, señala Lijphart (1984), este tipo de modelos toma en cuenta el principio del tamaño del partido, lo que implica que los partidos de centro prefieren formar gobiernos con grandes coaliciones para que ellos estén dentro a pesar de no ser tan importantes o grandes para la coalición, por lo que presionan para que se forme un gobierno con una coalición grande.

Por otro lado, Clark y Prekevicus (2004) señalan que Laver y Shepsle dedican poco tiempo a los gobiernos de mayoría excedente, argumentando que el modelo necesita más de dos dimensiones políticas importantes puesto que el ejercicio de los ministerios es de una sola dimensión.

Lijphart (1984) también señala que en este tipo de modelos se depende mucho de lo que se sabe de los partidos, sobretodo, de sus intenciones, lo que provoca que algunos partidos queden fuera del gobierno por su reputación o por su número escaso de escaños, por lo que, la mayoría de las veces, el gobierno estará integrado sólo por los

partidos necesarios para tener la coalición mínima ganadora. El problema de éstas últimas, dice Lijphart (1984) es que son más inestables y engañosas porque permiten la entrada de partidos que no son necesariamente cercanos en ideología.

La inestabilidad aumenta cuando se toma en cuenta el sistema de partidos: Lijphart (1984) señala que con un sistema multipartidista la durabilidad de los gabinetes disminuye. Por otro lado, Tsebelis (1995) apunta que la estabilidad política aumenta cuando hay más jugadores con veto y se incrementa con la cohesión de cada partido.

A pesar de lo señalado por Lijphart, el modelo de asignación de portafolios es importante porque permite tener una predicción más acertada sobre la formación del gobierno, puesto que tiene supuestos racionales y una serie de pasos que siguen las democracias a la hora de la formación de su gobierno, lo que permite responder sistemáticamente y rigurosamente varias preguntas como ‘¿qué pasa si el gobierno se desestabiliza?’ (Laver y Shepsle 1996).

Asimismo, el modelo permite conocer los cambios que se provocan por un movimiento en el equilibrio y, si se agregan los análisis sobre diferentes temas con varios cambios en el equilibrio, se puede obtener un sentido general de cómo se comporta el equilibrio del gobierno ante ciertas situaciones que le pueden llegar a suceder (Laver y Shepsle 1996).

Laver y Shepsle (1996) señalan que el equilibrio en el gobierno por el método de ‘Dimensión por Dimensión Mediana’ parece ser más estable que los modelos basados en el poder de negociación de los partidos fuertes. Además, los autores señalan que el modelo ayuda a entender por qué los gobiernos cambian su dirección entre las elecciones. El modelo también permite predecir los posibles efectos de pueden tener ciertos tipos de eventos inesperados. En el mismo sentido, Riker (1962) argumenta que con el objetivo de maximizar los beneficios de pertenecer a un gobierno, se tendrán gobiernos con el menor número de miembros para tener una mayoría y, este gobierno será altamente estable puesto que, en otras situaciones, sus miembros tienen menos oportunidades para tener mayores beneficios o ministerios.

Según Laver y Shepsle (1996), el modelo arroja una coalición de gobierno que puede ser sujeto a un duro examen basado en la previsión racional de los actores; el gobierno que arroja el modelo es preferido al *status quo* actual y a subsecuentes mociones de

confianza. Los resultados que proporciona el modelo son “partidos motivados por políticas, una red de gobiernos viables, un gobierno de *status quo*, un proceso secuencial por el que el gobierno establecido puede ser reemplazado, una información común que permite a cada actor realizar previsiones racionales y no existe una ejecución exógena de tratos entre los partidos” (Laver y Shepsle 1996, 112), todos estos puntos permiten un análisis más completo y estructurado del proceso de formación de un gobierno.

Martin y Stevenson (2001) señalan que Laver y Shepsle realizaron un buen trabajo al tomar en cuenta las reglas asociadas a la toma de decisiones en el gabinete; sin embargo, señalan que todavía falta mucho por hacer, como analizar los efectos de las reglas del legislativo en las decisiones de política.

Supuestos y definiciones del modelo. Los supuestos del modelo de Laver y Shepsle (1990, 1996) señalan que los políticos son buscadores de puestos de gobierno, y como tal, deben formar una reputación que los respalde en las elecciones; entonces, cuando los actores promueven cierto tipo de políticas deben cerciorarse de que tengan estabilidad y que sean cercanas a lo que prometieron puesto que su credibilidad política está en juego, es decir, los políticos que buscan permanecer en el gobierno están preocupados porque las políticas que prometieron salgan bien. Estos políticos deben actuar de manera racional para analizar los costos y beneficios que traen sus decisiones, por lo que los resultados de sus políticas aplicadas son muy importantes. Esto indica que todos los actores cuentan con previsión inteligente que les permite anticipar eventos futuros.

Ahora bien, en cuanto a los partidos políticos Laver y Shepsle (1990) señalan que deben ser tratados como un solo ente y sus decisiones deben ser tomadas como únicas. Por otro lado, continúan los autores, una vez que los ministros han sido designados, tienen total discrecionalidad para actuar dentro de su ministerio, siendo el único responsable de las decisiones y de las políticas que se tomen. Ante esto, Tsebelis (1995) señala que en un punto extremo los ministros pueden tomar una actitud autoritaria en su ministerio para llevar a cabo su punto ideal³⁸; sin embargo, y a pesar de la libertad que tienen los ministros para tomar decisiones, los ministros no pueden llevar a cabo políticas que estén más allá de la intersección del *winset* aceptado, puesto que tienen que respetar el acuerdo ideológico que los llevó al gobierno y mantener su credibilidad para acuerdos posteriores (Laver y Shepsle 1990; Clark y Prekevicus 2004).

Para Laver y Shepsle (1990) la credibilidad de los partidos es muy importante para la negociación de las coaliciones; esta credibilidad dependerá de las propuestas de asignación de carteras en el nuevo gabinete. Las propuestas para sustituir al *status quo* que se presenten están relacionadas con la política ideal del partido nominado para cada portafolio relevante, puesto que, el punto ideal de cada partido es el que se lleve a cabo en el ministerio porque, dicen los autores, los actores políticos siempre tratarán de mover la política gubernamental lo más cerca a sus preferencia políticas.

Ahora bien, Laver y Shepsle (1990) apuntan que las propuestas de gobierno sólo pueden reemplazar al *status quo* sólo si es creíble y preferido por la mayoría de la legislatura, si no sucede esto, el *status quo* permanece. Estas propuestas estarán vigiladas por el mecanismo de asignación de cartera. El restringir el análisis a las propuestas creíbles provoca que sólo haya un número finito de propuestas y, según los autores, puede haber menos propuestas si “el número de jurisdicciones políticas relevantes es baja, el número de partidos es pequeño y la disciplina partidaria es alta” (Laver y Shepsle 1990, 874). Esto es, sólo algunas alternativas al *status quo* serán creíbles y, esta credibilidad dependerá de la participación de ciertos actores en la negociación de la coalición.

De acuerdo con Laver y Shepsle (1990), Austen-Smith y Banks (1990) señalan que en un sistema de tres partidos, siempre habrá al menos, una propuesta invulnerable y, en un sistema de más de tres partidos, puede que no haya alguna propuesta invulnerable. Laver y Shepsle establecen que la ‘vulnerabilidad’ o ‘invulnerabilidad’ es el resultado de dos procesos diferentes y excluyentes, la decisión mayoritaria y el poder de veto. El primero tiene que ver con la habilidad de los partidos de controlar la mayoría legislativa para reemplazar el *status quo*; el segundo tiene que ver con la habilidad de un partido de evitar que cualquier propuesta sea creíble.

Laver y Shepsle (1996, 125) señalan que los datos básicos para identificar los equilibrios en el modelo son “el número de escaños que tiene cada partido, el número de votos necesarios para el voto de confianza, las posiciones de cada partido en las dimensiones importantes y el portafolio de cada gabinete en la dimensión política”. Es importante identificar los portafolios importantes, las jurisdicciones políticas y las posiciones políticas partidistas.

Para tener un modelo más ajustado a la compleja realidad, algunos de los supuestos del modelo de Laver y Shepsle (1996) pueden ser relajados, tal como lo hacen con el

número de dimensiones, la interacción y complejidad de los temas entre los distintos ministerios y la independencia de las preferencias entre los temas de las dimensiones – porque algunas decisiones de los partidos en una dimensión pueden depender de las decisiones que se tomen sobre temas en otras dimensiones o portafolios. Cuando se incrementa el número de portafolios a repartir, es posible que más partidos puedan entrar a la repartición, de tal manera que se genere una coalición ganadora excedente (Clark y Prekevicius 2004).

A continuación se presentan las definiciones de algunos términos que son importantes para el análisis. Laver y Shepsle (1990) toman como *una propuesta de gobierno* a aquella ‘repartición’ de los portafolios del gabinete propuesta a ciertos partidos para que tengan jurisdicción sobre una dimensión política sobresaliente. Estos autores establecen que el *Win set* es aquel que para dos propuestas creíbles de gobierno, z vs z' , actual o nueva, z' gana contra z si y sólo si z' es preferida a z por una mayoría legislativa. Esta propuesta creíble se llama *win set* creíble de z , que se denomina $W(z)$; el conjunto que le gana al *Status Quo* es denominado como $W(z^0)$. Según Tsebelis (1995), el tamaño del *Win set* permite entender la estabilidad política que tendrá un sistema político. El *empty winset* es aquel que contiene propuestas no creíbles, esto es, no puede ser reemplazado.

El *Improvement set* es aquella proposición z' que es considerada por los actores como una mejora sobre z , si todos la prefieren a z , es denominada como $I(z)$ (Laver y Shepsle 1990). El *Contender set* es explicado como una contrapropuesta a z en la legislatura que es vista como una mejora sobre z , en términos de los autores: $C(z) = W(z) \cap I(z)$. Ahora bien, una propuesta es llamada ‘Vulnerable’ si z es vulnerable como gobierno actual o como *statu quo* (SQ). Los autores señalan que cualquier SQ que tenga contendientes es vulnerable y, por lo tanto, no debería sobrevivir. La propuesta ‘Invulnerable’ es definida como aquel z^0 que no tiene contendientes con una propuesta creíble.

Ahora bien, en la Guía del Usuario y Manual de Referencia de Paul Doyle (1997), se establecen las siguientes definiciones: la media de dimensión por dimensión (DDM) es “un gabinete donde un portafolio con jurisdicción sobre cada dimensión política es dado al partido mediano en esa dimensión. Pueden existir múltiples DDM donde cada dimensión con un portafolio no tiene el mismo partido mediano” (Paul Doyle 1997, 16). El partido fuerte es aquel “partido que participa en todos los gabinetes preferidos por una mayoría legislativa en el portafolio ideal para ese partido” (Paul Doyle 1997, 16);

un partido muy fuerte “es aquel que es parte del gabinete ideal preferido a todas las alternativas por la mayoría legislativa (Paul Doyle 1997, 16). Un partido *holdout* es aquel partido que participa en cada uno de los gabinetes (Paul Doyle 1997).

Análisis de la Formación del Gobierno de Israel

Una vez que se han definido los supuestos, los actores, las dimensiones y los portafolios a repartir en el modelo de asignación de portafolios es posible realizar un análisis más profundo. A continuación se realiza el análisis de la situación política de Israel con base el análisis que hacen Laver y Shepsle (1990) en su artículo ‘Coaliciones y Gobiernos de Gabinete’. Primero se realizará un análisis con las dimensiones de Economía y Seguridad; después, se hará el análisis para las dimensiones de Economía y Estado y Religión y, finalmente, se analizan las dimensiones de Estado y Religión y Seguridad. Se espera que en ambos análisis se tengan resultados similares³⁹.

Como ya se mencionó anteriormente, en Israel se necesita de 61 miembros de la Knesset para poder formar un gobierno. Los ministerios que se toman en cuenta en el modelo son el de Defensa, Finanzas y del Interior⁴⁰. El *status quo* del gobierno saliente estaba conformado por los partidos Haatzma'ut⁴¹, Jewish Home, Likud, Yisrael Beiteinu. En Israel, eventualmente, el *status quo* debe cambiar porque la conformación del parlamento ya cambió; lo importante es que el nuevo *status quo* se establezca lo antes posible. En el parlamento anterior había menos partidos, por lo que se espera que en el nuevo haya menor estabilidad.

Los partidos considerados en los análisis son el Likud (Ld), Yesh Atid (Ya), Jewish Home (Jh), Hatnuah (Hh) y la alianza de los partidos Ortodoxos⁴² (Ox), el Shas y el United Torah Judaism; éstos están motivados por asuntos de política pública. En un primer momento, una propuesta que incluya al partido Laborista no es creíble por las declaraciones que su líder realizó durante el proceso de formación de la coalición; sin embargo, en el caso en que Likud no logre formar un gobierno, el partido Laborista podría entrar en el gobierno con los demás partidos y excluyendo al Likud, esta opción se analizará más adelante.

Tabla 3. Resultados arrojados por el programa *Winset*.

	Total	Empty Winset	Non-empty Winset
<i>Holdout Points</i>	8	8	0
Partidos Fuertes	2	2	0
Likud		1	
Jewish Home		1	
<i>Ideal points</i>	5	2	3
<i>Lattice points/DDM</i>	8	3	5
<i>Lattice points total /DDM</i>	125	8	117

Tabla 4. Resultados arrojados por el programa *Winset* sobre los partidos pivote.

Partidos Pivotes	Seguridad	Economía	Estado y Religión
Likud	1	1	1
Yesh Atid		1	
Jewish Home	1		1
Total	2	2	2

Ahora bien, el programa *Winset* muestra que hay 125 puntos posibles de dimensión por dimensión medianos, de los cuales sólo 8 son *empty winset*. Los principales resultados arrojados por el programa están contenidos en la Tabla 3 y la Tabla 4. En la primera se observa que existen dos partidos fuertes con alternativas no creíbles, el Likud y el Jewish Home. La Tabla 4 muestra los partidos que son pivote en las diferentes dimensiones. En este modelo, el partido Likud es el único partido que es pivote en todas las dimensiones. Esto concuerda con la realidad, puesto que es necesario este partido para poder formar gobierno porque a él pertenece el líder Israelí Benjamín Netanyahu. El partido Jewish Home es pivote en las dimensiones que le importan.

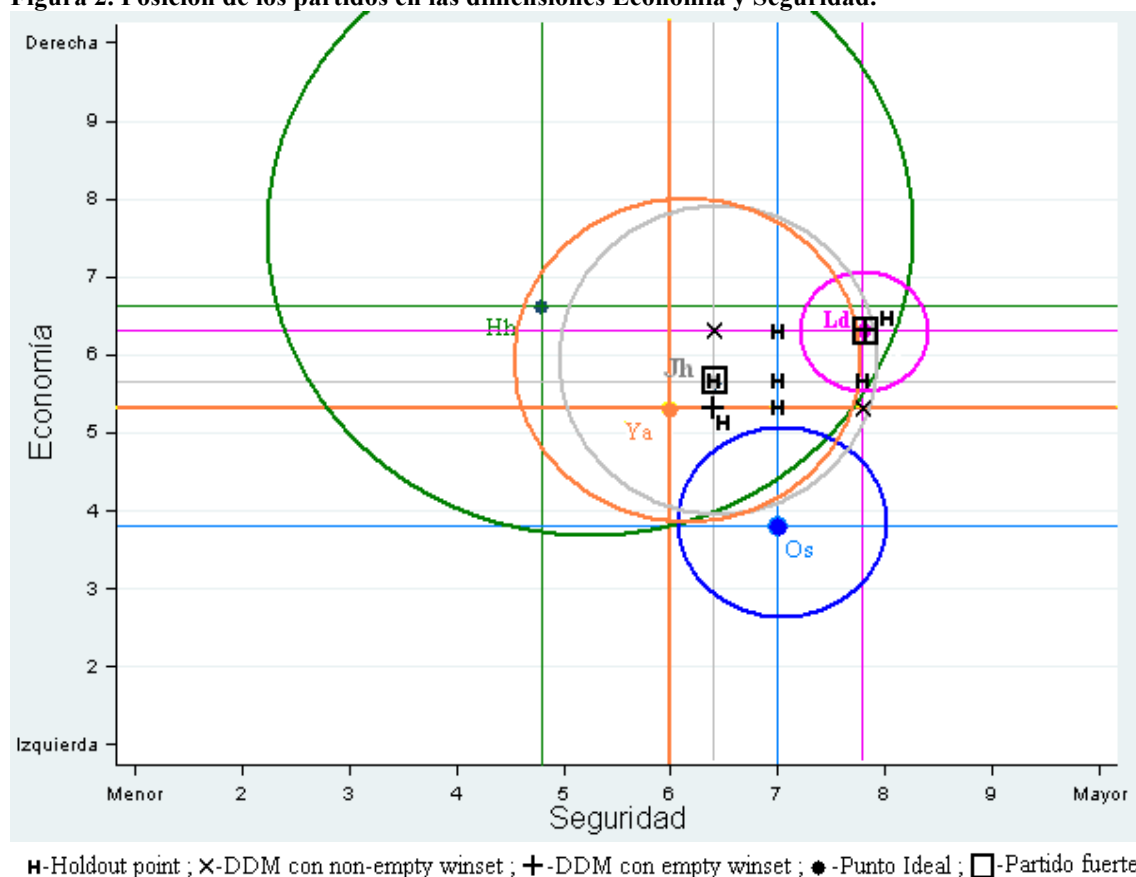
La Figura 2 y la Figura 3 muestran la ubicación de los partidos, las propuestas de políticas creíbles, las curvas de indiferencia⁴³ de los partidos, los partidos fuertes, los *holdouts parties*, las medias de dimensión por dimensión y los puntos ideales de cada partido en las distintas dimensiones. Es difícil representar al gobierno presente o *Status Quo* puesto que uno de los partidos que lo conformaban ya no tiene escaños en el gobierno; por esta razón, no se ilustra el *status quo en las figuras*; sin embargo, hay que mencionar que si el nuevo parlamento no logra ponerse de acuerdo en la conformación del nuevo gabinete, el gobierno *incumbent* (actual) permanecerá. Para este análisis particular se establece que el ministerio del interior está asignado al Likud.

La Figura 2 muestra las dimensiones de Economía y Seguridad. En ésta se observan los puntos ideales de los cinco partidos y que están marcadas con el nombre y color

asignado a cada uno de los partidos; se tienen 25 propuestas de gabinete y diez de esas son propuestas creíbles de política; éstas están marcadas con un H, una cruz o una equis. Se tienen dos partidos fuertes marcados con un cuadrado, el Jewish Home y el Likud; éste tiene un *empty winset* y, el Jewish Home junto con el Yesh Atid forman un *empty winset*. Existen cuatro puntos con DDM, de los cuales sólo dos tienen *empty winset*.

Una propuesta es creíble sólo si es acompañada por una repartición adecuada de los portafolios para los partidos pertenecientes a la coalición (Laver y Shepsle 1990). El punto DDM con *empty winset* que está ubicado en la intersección de la línea gris (Jh) y la línea naranja (Ya), debería ser, un *winset* invulnerable porque es preferible a otros puntos (*Improvement set*) y tiene poder para vetar propuestas; sin embargo, ésta ubicación de portafolio, (Defensa para Jewish Home⁴⁴, Finanzas para Yesh Atid y del Interior para Likud) no es creíble porque el punto de equilibrio está fuera de la curva de indiferencia del Likud y éste es necesario para formar gobierno.

Figura 2. Posición de los partidos en las dimensiones Economía y Seguridad.



Ahora bien, el otro punto DDM con *empty winset* que se encuentra en el punto ideal del Likud es creíble. Los ministerios se repartirían igual pero, el partido Likud estaría en su punto ideal; además, los partidos Yesh Atid y Jewish Home estarían de acuerdo en

apoyar la coalición con el partido Likud (*Improvement set*) y se tendrían 62 escaños para formar gobierno; inclusive el Hatnuah podría entrar en el gobierno si se repartieran más ministerios⁴⁵, que fue el primero en unirse a Netanyahu, formando una coalición ganadora excedente con 68 escaños y tendría un ministerio importante (Justicia).

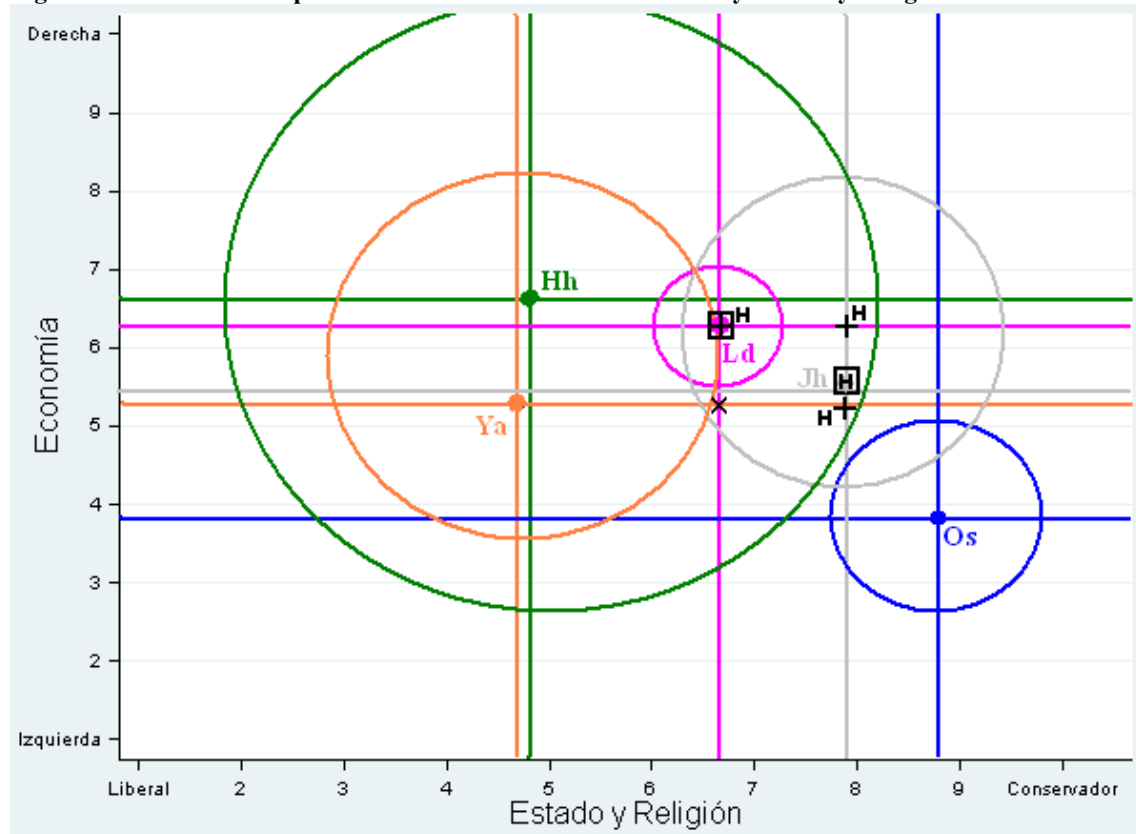
Sin embargo, según los acontecimientos de Israel, parecía que la posible alianza que se daría entre el Yesh Atid y Likud se estaba viniendo abajo porque Yair Lapid, líder del primer partido, tenía demandas exageradas en el próximo gobierno; por lo que Netanyahu se acercó a los partidos Ortodoxos (*Haaretz*, 13 de marzo de 2013). Netanyahu jugó bien el acercamiento con los Ortodoxos porque le permitió disminuir el poder de negociación del Yesh Atid y con ello el número de escaños que le puede otorgar. Sin embargo, el partido Yesh Atid continuó siendo un jugador con veto porque no entraría a la alianza si no le daban lo que pedía.

Los dos puntos anteriores son los que vulneran al actual *status quo*, es decir, son *contender sets*; puesto que le ganan al *status quo* y son vistos como mejores ubicaciones por sus participantes. En este modelo, se observa que cualquier alianza debe incluir al partido *Likud*. Es posible que, como señalan Laver y Shepsle (1990), estas propuestas lleguen a caer en un ciclo, y si esto sucede, se considera un *status quo* que siendo vulnerable enfrenta a los contendientes. Es posible que en éste juego de más de tres partidos no existan propuestas invulnerables como señalan Austen-Smith y Banks (1990). Tomando en cuenta los posibles ciclos del juego y la vulnerabilidad de las propuestas, es posible decir que el *status quo* es vulnerable a contendientes vulnerables.

A continuación se realiza el análisis de las dimensiones de Economía y Estado y Religión. La Figura 3 muestra los puntos ideales de los cinco partidos y que están marcadas con su nombre y color; nuevamente se tienen 25 propuestas de gabinete y sólo cinco son creíbles y están marcadas con un H, una cruz o una equis. Se tienen dos partidos fuertes: el Likud tiene un *empty winset* y el Jewish Home tiene un *holdout point*. Existen cuatro puntos con DDM, de los cuales tres tienen *empty winset*.

El *contender set* que está ubicado en la intersección de la línea gris (Jh) y la línea rosa (Ld), es un *winset* vulnerable porque no es creíble que pueda formar gobierno porque no junta los escaños necesarios para ello; asimismo, el Likud preferiría un lugar más cercano a su punto ideal. En este juego, el Jewish Home vuelve a ser un jugador con veto y se quedaría con el ministerio de Finanzas, mientras que Hatnuah tendría Defensa.

Figura 3. Posición de los partidos en las dimensiones Economía y Estado y Religión.



Ahora bien, el otro punto DDM con *empty winset* conformado por la intersección de la línea horizontal naranja (Ya) y la línea vertical gris (Jh) tendría una alianza con los partidos Jewish Home, Yesh Atid y Hatnuah. El gabinete quedaría de la siguiente forma: Finanzas para Yesh Atid y Defensa para Hatnua y Asuntos Internos para Jewish Home; sin embargo, la alianza no tiene los escaños necesarios para formar gobierno y por lo tanto no es creíble.

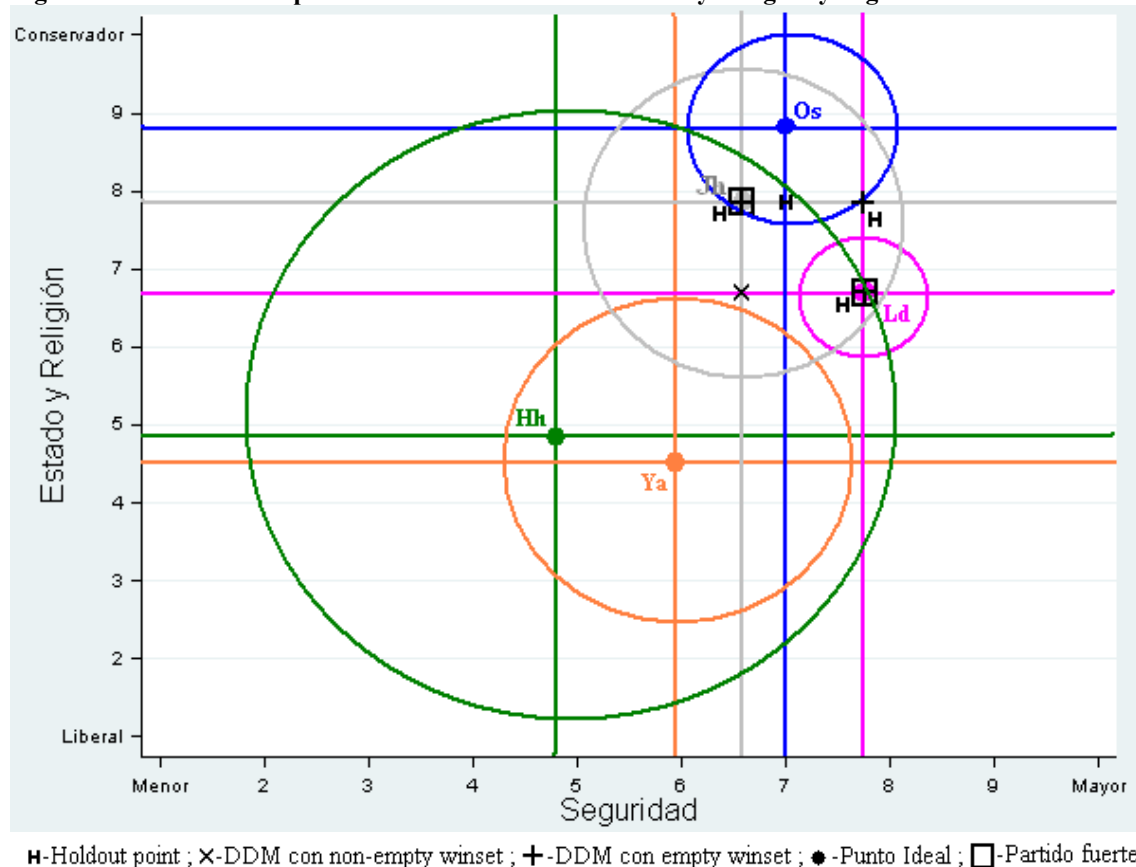
El último punto creíble con un *empty winset* e *improvement set* es el que está ubicado en el punto ideal del partido Likud. Este punto tiene como miembros a los partidos Jewish Home, Yesh Atid, Likud y Hatnuah; esta alianza cuenta con 68 escaños. Sin embargo, como ya se había mencionado con anterioridad, debido a que en este modelo sólo existen tres portafolios a repartir, el partido Hatnuah no entraría en la repartición por el principio de proporcionalidad que tiene el gabinete ante el número de escaños de cada partido; entonces el Likud tendría Asuntos Internos, Finanzas para Yesh Atid y Defensa para Jewish Home⁴⁶.

A diferencia del juego anterior, en éste no es necesario que el Likud pertenezca a la coalición ganadora. Sin embargo, para que exista un *contender set* con un *empty winset* si es necesaria la presencia del Jewish Home dentro de la coalición, lo que lo hace un partido fuerte con poder de veto.

A continuación se analizan las dimensiones de Seguridad y Estado y Religión (Ver Figura 4). Tiene 25 propuestas de gabinete y sólo cinco son creíbles y están marcadas con un H, una cruz o una equis. Se tienen dos partidos fuertes: el Likud y el Jewish Home, ambos con *empty winset* y con *holdout points*; además, ambos son partidos pivotes en Seguridad y Estado y Religión.

El *contender set* que está ubicado en el punto ideal del Jewish Home es un *winset* vulnerable porque no es creíble que pueda formar gobierno porque sólo cuenta con 36 escaños y no puede formar gobierno; además, los partidos Likud y Yesh Atid no se encuentran en la coalición y éstos son importantes para formar el nuevo gobierno. En este modelo, el Jewish Home tendría el ministerio de Finanzas, mientras que Hatnuah tendría Defensa y los Ortodoxos tendrían el Ministerio del Interior.

Figura 4. Posición de los partidos en las dimensiones Estado y Religión y Seguridad.



En cuanto al otro punto DDM con *empty winset* ubicado en el punto ideal del Likud, tampoco es creíble porque no reúne los escaños necesarios; para que reúna los asientos sería necesario ofrecerles más beneficios al Yesh Atid o a los Ortodoxos para que quieran entrar a la coalición; la alianza más probable dadas las declaraciones de los partidos sería con el Yesh Atid.

Después de haber analizado los juegos anteriores es posible decir que el partido Jewish Home es un jugador con veto y, debido a la alianza que realizó con el partido Yesh Atid, estos son muy indispensables para formar un gobierno. Ahora bien, debido a que esta alianza (Ya-Jh) era creíble, Netanyahu cedió a algunas demandas del Yesh Atid y se le otorgaron ministerios importantes⁴⁷. Es importante destacar que en este nuevo análisis los Ortodoxos no formaron parte de alguna coalición ganadora⁴⁸.

El modelo de Laver y Shepsle (1990) permitió establecer los juegos, equilibrios, contendientes, participantes, jugadores con veto y posibles gabinetes que resultarán a la hora de analizar el proceso de disolución y formación de gobiernos en la democracia parlamentaria de Israel en el año 2013.

La Tabla 5 resume las alianzas posibles y ganadoras en la democracia parlamentaria de Israel del 2013. Estos resultados están basados en el análisis anterior y respetando los supuestos del modelo de Laver y Shepsle (1990) sobre la credibilidad de las propuestas⁴⁹, la motivación de los actores para llevar la política pública más cerca posible de su punto ideal y la asignación individual de portafolios, entre otros. Las únicas propuestas creíbles que quedaron son las que incluían a los partidos Yesh Atid, Likud, Jewish Home y Hatnuah, por lo que se esperaba que se formara un gobierno Israelí con estos partidos.

En la vida real, el resultado de la coalición de gobierno en Israel fue la del modelo extendido, donde el Likud obtuvo los ministerios de Defensa, Relaciones Internacionales, del Interior y Seguridad Interna, entre otros; el Yesh Atid tiene Finanzas, Educación, Salud, entre otros; el Jewish Home obtuvo Construcción e Industria entre otros y, Hatnua se quedó con Justicia y Protección Ambiental. Ante esto, es posible afirmar que el modelo de Laver y Shepsle (1990) permite tener una aproximación clara de cómo estarán conformados los gobiernos en las democracias parlamentarias después de perder el voto de confianza y de haberse realizado las elecciones.

Tabla 5. Coaliciones ganadoras y creíbles en la formación del gobierno de Israel.

Coaliciones Ganadoras	Asientos	Realmente Creíble
Ld+Ya+Lr	65	No
Ld+Ya+Jh	62	Si
Ld+Ya+Jh+Hh	68	Si
Ld+Ya+Jh+Os	68	No
Ld+Ya+Os	68	No
Ld+Lr+Jh+Hh	64	No
Ld+Jh+Os	61	No
Ld+Jh+Os+Hh	67	No
Ld+Lr+Os	64	No
Ld+Lr+Jh+Os	76	No
Ld+Jh+Hh+Os	67	No
Ya+Os+Jh	49	No
Ld+Jh+Hh	49	No
Ya+Jh+Hh	37	No

Jewish Home (Jh), Labor Party (Lr), Ortodoxos (Os), Yesh Atid (Ya), Likud (Ld).

El Partido Laborista como parte de un gobierno alternativo. A continuación se realiza el análisis que incluye al partido Laborista⁵⁰; si éste es capaz de lograr una alianza creíble con el Meretz, Yesh Atid, Jewish Home y Hatnuah se tendrá un nuevo gobierno.

Los partidos considerados en los análisis son el Likud, Yesh Atid, Jewish Home, Hatnuah, la alianza de los partidos Ortodoxos⁵¹ y la alianza del partido Laborista y el Meretz, todos están motivados por asuntos de política pública. Al realizar el análisis con estos partidos, el programa *Winset* no arroja puntos *Holdout*, ni partidos fuertes. Los partidos pivotes en Seguridad son el Jewish Home y los Ortodoxos; en Economía son Yesh Atid y Jewish Home y, en Estado y Religión no existen partidos pivotes. El programa tampoco arroja *empty winsets*, por lo tanto, no existiría un equilibrio ni se podría formar un gobierno que incluya al partido Laborista. Esto concuerda con lo que Austen-Smith y Banks (1990) señalan sobre la inexistencia de propuestas invulnerable en un sistema de más de tres partidos.

Si ahora se excluye al partido Likud del proceso de formación de gobierno, los resultados arrojados por el programa *Winset* cambian (ver Tabla 6 y Tabla 7). En esta ocasión si hay partidos fuertes con *empty winset* y existen cuatro partidos pivotes en las distintas dimensiones. Sin embargo, en este juego no existe un punto de equilibrio creíble con *empty winset*, es decir, no existe una alternativa de gobierno que no pueda ser reemplazado.

Tabla 6. Resultados arrojados por el programa *Winset*.

	Total	Empty Winset	Non-empty Winset
<i>Holdout Points</i>	35	35	0
Partidos Fuertes	4	4	0
Labor Meretz		1	
Yesh Atid		1	
Ortodoxos		1	
Jewish Home		1	
<i>Ideal points</i>	5	4	1
<i>Lattice points/DDM</i>	8	0	8
<i>Lattice points total /DDM</i>	125	53	72

Tabla 7. Resultados arrojados por el programa *Winset* sobre los partidos pivote.

Partidos Pivotes	Seguridad	Economía	Estado y Religión
Labor Meretz	1	1	
Yesh Atid			1
Ortodoxos	1		1
Jewish Home		1	
Total	2	2	2

Los análisis anteriores permiten decir que una alternativa de gobierno que incluya al partido Laborista no es posible por las distintas diferencias que tiene con los demás partidos; además, todos los partidos tienen un poder de negociación similar por el número de escaños que tienen, es decir, ninguno tiene una mayoría para poder formar gobierno. Aquí también sucede lo que Austen-Smith y Banks (1990) señalaban sobre la falta de equilibrio en sistemas de más de tres partidos.

Conclusiones

Si bien, en este estudio los portafolios no quedaron tal como quedaron en la vida real, el modelo sí arrojó una propuesta del gobierno de Israel con los partidos que quedaron en la realidad. En el modelo, para poder llegar a una propuesta de gobierno creíble fue necesario hacer mucho énfasis en la credibilidad de los partidos y las alianzas que proponían. También, fue necesario tomar en cuenta y aplicar los conceptos establecidos por Laver y Shepsle (1990) de *win set*, *improvement set* y *contender set* así como aplicar los supuestos de credibilidad, asignación individual de portafolios y tomar en cuenta las expectativas racionales de los actores políticos. Esto permitió observar un claro

resultado de la formación del gobierno de Israel en las últimas elecciones, basados en las negociaciones que realizó el Primer Ministro Benjamin Netanyahu.

Asimismo, la aplicación del modelo de asignación de portafolios mostró la estabilidad de las alianzas y su viabilidad de acuerdo con el número de escaños que tuvieran. También, el modelo de Laver y Shepsle (1990, 1996) permitió entender el proceso de formación del gobierno de Israel, al establecer los juegos y equilibrios que podían darse. Como señalan estos autores, “el modelo provee una herramienta que puede ser usada para explorar ejemplos específicos de la formación de gobiernos en el mundo real” (Laver y Shepsle 1996, 214).

Es posible afirmar que el modelo de asignación de portafolios permite entender el proceso de formación y disolución de gobiernos en las democracias parlamentarias y arroja resultados de coaliciones de gobierno que son muy cercanos a la realidad. Este modelo es importante porque limita los resultados para la formación de nuevos gobiernos, lo cual es importante para entender el proceso de formación y disolución de los gobiernos en democracias parlamentarias.

Si bien, el modelo no da un resultado exacto, sí permite tener una idea de cómo quedarán conformados los gobiernos en democracias parlamentaria. Además, es necesario relajar los supuestos del modelo para que los resultados sean más parecidos a la realidad, tal como lo sugieren Laver y Shepsle (1996). Quedaría por definir qué supuestos se deben relajar más y en qué situaciones para poder tener predicciones y resultados más cercanos a la realidad. Asimismo, sería importante ampliar el modelo a los procesos de negociación de coaliciones en más ámbitos sociales e inclusive a las negociaciones que se dan en gobiernos no parlamentarios.

Referencias

- Austen-Smith, David y Jeffrey Banks. 1990. *Stable Governments and the Allocation of Policy Portfolios*. *American Political Science Review* 84:891-906.
- Clark, Terry y Nerijus Prekevicius. 2004. Extension of the Portfolio Allocation Model to Surplus Majority Governments: A Theroretically Salient Case Study. Creighton University Ohama.
- Dodd, Lawrence C. 1976. *Coalitions in Parliamentary Government*. Princeton University Press.
- Doyle, Paul. 1997. Guía del Usuario y Manual de Referencia. Winset Calculator.
- Epstein, Lee y Jeffrey A. Segal. 2000. *Measuring Issue Salience*. *American Journal of Political Science* 44:66-83.
- Kenig, Ofer. 2013. *Coalition Building in Israel: A Guide for the Perplexed*. The Israel Democracy Institute.
- Kim, Jae-On y Charles W. Mueller. 1978. *Introduction to Factor Analysis*. University of Iowa.
- Laver, Michael y Kenneth Shepsle. 1990. *Coalitions and Cabinet Government*. *American Political Science Review* 84:873-90.
- Laver, Michael y Kenneth Shepsle. 1996. *Making and Breaking Governments*. Cambridge University Press.
- Lee y Jeffrey A. Segal. 2000. *Measuring Issue Salience*. *American Journal of Political Science* 44:66-83.
- Lijphart, Arend. 1984. *Democracies*. Yale University Press.
- Martin, Lanny W. y Randolph T. Stevenson. 2001. *Government Formation in Parliamentary Democracies*. *American Journal of Political Science* 45:33-50.
- Martino, Antonio. 1999. *Sistemas Electorales*. Argentina. Advocatus.
- Neumann, Jhon Von y Oskar Morgenstern. 1947. *The Theory of Games and Economic Behavior*. Princeton, Princeton University Press.
- Riker, William. 1962. *The Theory of Political Coalition*. New Haven: Yale University Press.
- Sartori, Giovanni. 1976. *Parties and Party Systems: A Framework for Analysis*. Cambridge University Press.
- Schofield, Norman e Itai Sened. 2005. *Multiparty Competition in Israel*. *British Journal of Political Science* 35:635-663.

- Taylor, Michael y Michael Laver. 1973. *Government Coalitions in Western Europe*. *European Journal of Political Research* 13:237-48.
- Tsebelis, George. 1995. *Decision Making in Political Systems: Veto Players in Presidentialism, Parlamentarism, Multicameralism and Multipartism*. *British Journal of Political Science* 25:289-325.
- Zalmanovitch, Yair. 1998. *Transitions in Israel's Policy Making Network*. *Annals of the american Academy of Political and Social Science* 555:193-208.

Referencias de medios impresos

- Alandete, David. "Un debilitado Netanyahu pide una prórroga para poder formar Gobierno". *El País*. 2 de marzo, 2013.
- Ibídem. "Netanyahu logra un acuerdo de gobierno". *El País*. 14 de marzo, 2013.
- Amado, Víctor Manuel. "Israel: agenda doméstica y desafíos regionales". *El País*. 22 de enero, 2013.
- Ibídem. "Netanyahu gana las elecciones pese a una fuerte subida del centroizquierda". *El País*. 23 de enero, 2013.
- Friedman, Ron y The Times of Israel Staff. "*Labor vows to support Netanyahu in event of peace deal*". *The Times of Israel*. 8 de marzo, 2013.
- Greenwood, Phoebe. "*Tzipi Livni appointed Israeli justice minister*". *The Guardian*. 19 de febrero, 2013.
- Kalman, Aaron. "*Likud says Lapid Tour turned down Finance Ministry*". *The Times of Israel*. 5 de marzo, 2013.
- Lis, Jonathan. "*Bennett confirms: I won't join Netanyahu government without Lapid*". *Haaretz*. 2 de marzo, 2013.
- Ibídem. "*Likud officials: coalition deal with Livni may have to be renegotiated*". *Haaretz*. 6 de marzo, 2013.
- Ibídem. "*Netanyahu assigning senior portfolios in bid to complete coalition deal*". *Haaretz*. 7 de marzo, 2013.
- Ibídem. "*Lapid likely to be Israel's next finance minister, Bennett to take trade portfolio, sources say*". *Haaretz*, 8 de marzo, 2013.
- Ibídem. "*Netanyahu threatens to bolt to Haredi parties unless Lapid drops 'exaggerated demands'*". *Haaretz*, 13 de marzo, 2013.

Ibídem. “*Lapid, Bennett agree to join Israel’s new government*”. Haaretz, 15 de marzo, 2013.

Lis, Jonathan, Ilan Lior. “*As coalition deal nears, Lapid likely to drop demand for Foreign Ministry*”. Haaretz. 8 de marzo, 2013.

Sterman, Adiv. “*Yesh Atid says it won’t join coalition with ultra-Orthodox*”. The Times of Israel. 28 de febrero, 2013.

The Times of Israel Staff. “*Likud may amend Livni deal to woo larger parties*”. The Times of Israel. 1 de marzo, 2013.

Tuchfeld, Mati. “*Coalition emerges as Lapid drops Foreign Ministry demand*”. Israel Hayom. 8 de marzo, 2013.

Verter, Yossi. “*Netanyahu’s real problema: Handing out the coalition crumbs to Likud*”. Haaretz. 11 de marzo, 2013.

Verter, Yossi. “*Buried treasury: Lapid likely to pass on glamour of Foreign Ministry*”. Haaretz. 8 de marzo, 2013.

Zrahiya, Zvi. “*Ultra-Orthodox could lose mass state funding without spot in Netanyahu coalition*”. Haaretz. 6 de marzo, 2013.

Referencias electrónicas

IG News, “Israel. Netanyahu asigna los portfolios más importantes para completar el acuerdo de coalición”, IG News, itongadol.co/noticias/val/69565/Israel-netanyahu-asigna-los-portfolios-mas-importantes-para-completar-el-acuerdo-de-coalicion.html (visto el 7 de marzo de 2013).

Haaretz, “Israeli Election 2013”, Haaretz, <http://www.haaretz.com/news/israeli-elections-2013?listId=7.875804&page=1#listAnchor7.875804> (visto el 28 de febrero de 2013).

The Israel Democracy Institute. “2013, The Elections form the 19th Knesset| January 22, 2013”, The Israel Democracy Institute, <http://en.idi.org.il/tools-and-data/israeli-elections-and-parties/elections/2013/> (consultado el 1 de marzo de 2013).

Notas

¹ Israel tiene un sistema electoral de representación proporcional en listas cerradas de partidos políticos. Para poder entrar al reparto de los 120 escaños con los que cuenta la Knesset es necesario obtener más del dos por ciento de la votación (Martino, 1999). Las elecciones se llevan a cabo cada cuatro años, pero la Knesset o el Primer Ministro pueden decidir llamar a elecciones de manera temprana. Con información de la Knesset http://www.knesset.gov.il/description/eng/eng_mimshal_beh.htm (Consultado el 1 de marzo de 2013).

² La Coalición Mínima Ganadora es definida por William H. Riker (1962) como la formación de “coaliciones con dos o más partidos que son ganadores; es decir, que controlan la mayoría de los escaños en el parlamento, pero son ‘mínimas’ en el sentido de que no incluyen a partidos que no son necesarios para obtener la mayoría” (Lijphart 1984, 47).

³ Los datos perdidos fueron recodificados con el valor central que es el 3.

⁴ La Encuesta es enviada a los partidos políticos y complementada con el análisis de las plataformas de los partidos. <http://en.idi.org.il/tools-and-data/guttman-center-for-surveys/about-the-guttman-center/survey/> (Consultado el 20 de febrero de 2013).

⁵ Las preguntas que se tomaron en cuenta son las siguientes: ¿está de acuerdo o en desacuerdo con...? Los asentamientos de Judea y Samaria no deben ser evacuados; Las colonias Judías en el este de Israel deben ser dadas a los Palestinos; Palestina debe ser aceptado como un estado; Los Golan Heights deben ser regresados a Siria; Un tratado de paz asegura el futuro de Israel más que aumentar la fuerza militar; Los edificios construidos en tierra palestina privada deben ser destruidos; Los israelíes deben hacer lo mejor por su seguridad aunque conflictue con la administración Americana; Los asesinatos selectivos en tierra Palestina deben ser evitados; Si la diplomacia falla se debe ocupar Irán; Se deben ocupar partes estratégicas de Gaza; La vida pública se debe conducir de acuerdo a la tradición judía; La ley judía debe prevalecer cuando conflictua con la democracia; Debe haber matrimonio civil; Los negocios deben permanecer abiertos en sabbath; Todos los israelíes deben servir en el *Israel Defense Forces* (IDF); La segregación de mujeres que sirve a los Haredi debe ser permitida; Más mercado libre; Se debe controlar la renta; La gente rica debe pagar más impuestos; Presupuesto de seguridad debe trasladarse a presupuesto social; No deben dar beneficios de desempleo a quien rechace algún trabajo; Las personas que pidan una ciudadanía deben declararse leales al estado; Sin importar la religión todas las personas deben tener los mismos derechos; Libertad de prensa; Estado secular; Los trabajadores sin permisos deben ser deportados; Dar mayor autoridad a la policía; Mayor fuerza a la suprema corte; Mayor poder de gasto al Primer Ministro; Reformar el sistema electoral para dar mayor estabilidad de régimen. Las respuestas a las preguntas de la encuesta tienen una escala de 1 a 5, donde 1 es estar totalmente de acuerdo y 5 es estar totalmente en desacuerdo.

⁶ Se realiza un análisis de varias notas periodísticas basados en los comentarios de Epstein y Segal (2000), quienes señalan que, debido a la dificultad que tienen los actores de élite a expresarse sobre varios temas de coyuntura, una forma de medir su atención hacia estos temas es por medio de la cobertura de los medios de comunicación.

⁷ El análisis de factores ayuda reducir el número de variables de un estudio. Lo que hace es evaluar las relaciones entre las variables y evalúa si éstas pueden ser explicadas por un menor número de variables hipotéticas (Kim y Mueller 1978)

⁸ Lijphart (1984, 211) señala que el análisis de factores “es el método más adecuado para detectar donde hay una o más dimensiones fundamentales entre varias variables”.

⁹ Con información obtenida de la página de *Israel Democracy Institute*: <http://en.idi.org.il/tools-and-data/israeli-elections-and-parties/> (consultado el 5 de marzo de 2013).

¹⁰ Partido que ya no compitió en las elecciones de 2013.

¹¹ Likud y Yisrael Beiteinu van en alianza ahora.

¹² A todos los grupos de variables se les realizó la prueba alpha del programa estadístico Stata para confirmar que se realizó de manera correcta la agrupación de variables. Los coeficientes del *Scale*

reliability de los grupos son: para “Estado y Religión” es 0.6396; para “Seguridad” es 0.9553 y, para “Economía” es 0.8171. Posteriormente se realizó índice con suma lineal para agruparlas.

¹³ Un tema retrospectivo es, según Epstein y Segal (2000), aquel que, sin importar lo que los actores piensen o no, es importante; por otro lado, un tema actual es aquel que los actores piensan que es importante para su tiempo.

¹⁴ Ésta incluye algunas pautas establecidas por Lijphart (1984) para la identificación y formación de dimensiones en un sistema de partidos como son el análisis de las plataformas de los partidos; la diferencia entre los partidos, sobretudo de los partidos con mayor fuerza y los temas que han durado más en el sistema de partidos.

¹⁵ Se recodificó la variable para que la escala quede como sigue, 1 si se es de izquierda y 10 si se es de derecha.

¹⁶ Ésta variable fue recodificada para que tuviera el mismo sentido que las otras variables en el índice.

¹⁷ Ésta variable fue recodificada para que tuviera el mismo sentido que las otras variables en el índice.

¹⁸ Ésta variable fue recodificada para que tuviera el mismo sentido que las otras variables en el índice.

¹⁹ La escala de la variable quedo como sigue: 1 indica liberal y 10 es conservador.

²⁰ Ésta variable fue recodificada para que tuviera el mismo sentido que las otras variables en el índice.

²¹ Ésta variable fue recodificada para que tuviera el mismo sentido que las otras variables en el índice.

²² La escala de la variable es 1 que es menor seguridad, que puede interpretarse como tener la misma seguridad sin ser extremistas; y 10 que es mayor seguridad que se interpreta como tener la misma seguridad sin importar los conflictos que se puedan tener con otros organismos.

²³ Ésta variable fue recodificada para que tuviera el mismo sentido que las otras variables en el índice.

²⁴ Liphart señala que sus dimensiones coinciden con las dimensiones de Sartori (1976, 336-337), Taylor y Laver (1973), Dodd (1976, 99).

²⁵ En alianza con el partido *Yisrael Beytenu*.

²⁶ Líder del partido *Yisrael Beytenu*, que está en alianza con el partido *Likud*.

²⁷ Visto en la plataforma de *Jewish Home*, baityehudi.org.il/englp/our.htm (consultado el 5 de Marzo de 2013) con una liga disponible en la página de *Israel Democracy Institute* en en.idi.org.il/tolos-and-data/israeli-elections-and-parties/elections/2013/ (consultado el 5 de Marzo de 2013).

²⁸ Para unir a estos partidos se realizó un promedio de las dimensiones establecidas.

²⁹ Esta ubicación sólo es aplicable para un periodo de tiempo corto.

³⁰ Con información de la página de *Israel Democracy Institute*: <http://en.idi.org.il/tools-and-data/israeli-elections-and-parties/> (consultado el 28 de abril de 2013).

³¹ Los ministerios que aparecen al principio en la relación que hace el *Israel Democracy Institute* son Defensa, Finanzas, Industria y Asuntos Internos, además del puesto de Primer Ministro, visto en <http://en.idi.org.il/tools-and-data/israeli-elections-and-parties/> (consultado el 7 de marzo de 2013; consultado el 27 de abril de 2013).

³² Este ministerio es importante porque durante la campaña electoral y la formación de gobierno el tema del servicio militar de los judíos ultra-ortodoxos –parte de la ley tal- tomó mucha relevancia.

³³ Este partido no compitió en las elecciones de 2013. Cuenta con el Ministerio de Defensa y otros portafolios.

³⁴ Cuenta con el Ministerio de Tecnología.

³⁵ Cuenta con el Primer Ministro, Ministerio de Finanzas y otros portafolios.

³⁶ Cuenta con el Ministerio de Relaciones Exteriores y otros portafolios.

³⁷ Tsebelis define el jugador con veto (1995, 289) como “los actores colectivos o individuales cuyas acciones son requeridas para cambiar el *status quo*.”

³⁸ Si este punto no está dentro del *winset* del *status quo*.

³⁹ El análisis se realiza por pares para tener mejores resultados; además, el programa Winset sólo permite realizarlo en pares; para analizar las tres dimensiones juntas sería necesario agregar otro eje para llevarla a cabo.

⁴⁰ Estos ministerios son los que, según la prensa, han sido los más sonados en el juego de repartición de gabinete y además, son los más importantes para la vida política de Israel. La mayoría de las veces, el ministerio de Relaciones Internacionales es retenido por el Primer Ministro, por lo que el ministerio del Interior es el que estará en disputa en este modelo.

⁴¹ Partido que ya no compitió en las elecciones de 2013.

⁴² Como ya se había señalado anteriormente, la unión de los partidos es posible y creíble por la similitud de sus plataformas.

⁴³ Las curvas de indiferencia se realizaron tomando en cuenta los resultados arrojados por el programa Winset, los últimos acontecimientos en Israel junto con las plataformas de los partidos políticos. Con información extraída de “The Israel Democracy Institute”, <http://en.idi.org.il/tools-and-data/israeli-elections-and-parties/elections/2013/> (consultado el 1 de marzo de 2013) y de “Haaretz”, <http://www.haaretz.com/news/israeli-elections-2013?listId=7.875804&page=1#listAnchor7.875804> (consultado el 28 de febrero de 2013).

⁴⁴ En la realidad esta propuesta no es creíble porque Likud se quedaría con defensa y a Jewish Home se le daría otro ministerio como industria o construcción que están más cerca de sus intereses.

⁴⁵ En este modelo se han limitado a tres, por lo que Hatnuah quedaría fuera.

⁴⁶ En la realidad esta propuesta no es creíble porque Likud se quedaría con defensa y a Jewish Home se le daría otro ministerio como industria o construcción que están más cerca de sus intereses.

⁴⁷ En este modelo sólo se incluyeron tres ministerios, pero en la realidad los ministerios que se repartieron fueron 21 más el de Primer Ministro.

⁴⁸ En un análisis previo los partidos Ortodoxos sí formaban parte de coaliciones de gobierno; sin embargo, estas no eran creíbles debido al contexto de Israel. Las dimensiones de Estado y Religión y Seguridad fueron recodificadas y se ajustaron algunas posiciones de los partidos en las dimensiones, esto permitió tener un análisis mucho más cercano a la realidad.

⁴⁹ La credibilidad de las propuestas están basadas en los acontecimientos de la formación de gobierno de Israel.

⁵⁰ Esto en el hipotético caso de que el Likud no hubiera podido formar gobierno.

⁵¹ Como ya se había señalado anteriormente, la unión de los partidos es posible y creíble por la similitud de sus plataformas.